



Tiempo de lectura: 3 min.

[Arichuna Silva Romero](#)

Dom, 11/02/2018 - 19:17

«*“Pueblos en guerra, destinos aplazados, pero jamás vencidos. Pasan los años, la fe no muere. Y no se compra lo que no se vende”*

Rubén Blades

De la canción: *“El Padre Antonio y su Monaguillo Andrés*

Así como en la naturaleza existen los elementos químicos llamados “tierras raras”, a Venezuela se le pudiera dar el calificativo de ser una tierra rara. Pues, en ella se clavaron los agujones de la ambición, la aventura, el *bochinche* y el ansia de poder, que han prevalecidos por encima de los intereses nacionales, el destino como patria

digna ante el mundo y los motivos más elevados a la conformación del “Proyecto Nacional Venezolano”. Definido éste, por el historiador Germán Carrera Damas en su interesante libro: *En defensa de la República*, como “... el conjunto de determinaciones sociopolíticas, que originadas en la observancia del concepto Nación —vale decir, en la conjugación de las soberanías Nacional y Popular—, como fuente única de la legalidad y legitimidad del poder público, informan la estructura y del Estado y rigen las conductas socioindividuales.” (p.14).

Del pasado hemos venido soportando un gran peso, que ha desembocado en la tragedia que vivimos. Realidad funesta, que está haciendo detener la marcha de la sociedad democrática. Que mantiene al ciudadano venezolano envilecido, pidiendo limosnas, hurgando en la basura, huyendo por las fronteras, muriendo de mengua, impedido del trabajo ético y productivo, dependiente del poder personalizado, amenazado y despreciado. Muy lejos, del ejercicio de sus derechos y responsable del cumplimiento de sus deberes, como amo genuino de su parcela: la democracia.

Como la República y su democracia están en riesgo, repasemos nuevamente, las huellas que nos han marcado históricamente y, lo que está haciendo aplazar “... *el destino, que es divino;...*” como lo dijo Víctor Hugo, en nuestro desasosegado presente:

1. El ambiente “*buen salvaje*”: el que se tenía en el territorio antes de la llegada de Cristóbal Colón (1498).
2. Tres siglos y doce años de inmutabilidad e indiferencia: el período horrible de la Conquista y la apacible época Colonial (1498-1810).
3. El alba de la revolución: aquel 19 de abril de 1810 y el despertad de los conceptos: libertad e independencia.
4. Protocolización del ejecútese por la independencia: firma del Acta el 05 de julio de 1811.
5. La Guerra de Independencia, el conflicto armado que llevó al campo de batalla, a bandos hermanos entre los años 1811 y 1821: por la permanencia del *statu quo* de la Corona y el de los mantuanos.
6. “He arado en el mar y he sembrado en el viento”, dijo Simón Bolívar: la desintegración de la Gran Colombia (1831).
7. Más de un siglo de autoritarismo, saqueo y repartición de la hacienda Venezuela: la instauración del “Proyecto Nacional Liberal Autocrático” (1830-1945), del que nos aleccionó Carrera Damas.

8. Venezuela formalmente independiente: el reconocimiento que hizo España un 30 de marzo de 1845.
9. Génesis de la democracia (1946-1948): el fallido intento por comenzar a transitar el camino democrático, marcado por los acontecimientos de conspiración y golpe de estado al general Isaías Medina (1945), ascenso de la Junta Revolucionaria de Gobierno, convocatoria a elecciones generales y llegada a la máxima magistratura del novelista Rómulo Gallegos (1947).
10. Una vez más, el país que pisa el “cuero seco”: el regreso del autoritarismo en nombre del progreso y el orden, impuesto por los militares de turno (período 1948-1958).
11. Los cuarenta años de “democracia fría” (permítaseme acuñar el término): el Pacto de Punto Fijo, sus particulares presidentes electos, el acomodo de los partidos en nombre de la gobernabilidad y defensa constitucional, el desencanto social, la corrupción, el clientelismo, las barraganas, el “Caracazo”, el “monstruo militar” gruñendo en los cuarteles y los amaneceres de “golpes” (1992).
12. Llegada del “*buen revolucionario*” (1998): el ascenso de la V República al mando de Hugo Chávez Fría y el engendro del fenómeno populista y retrógrado “Chavismo”, como resultado de la falta de líderes emergentes y progresistas al servicio del interés nacional.
13. Actualidad: la demolición de la democracia en pleno desarrollo y, como lo apuntó nuestro historiador Germán Carrera Damas: “... *busca vaciar la nación de estructuras institucionales, políticas y sociales, substituyéndola por una masa alveolar en la cual los individuos, reducidos a procurarse la subsistencia, quedarían en estado de absoluta dependencia y subordinación respecto de un poder unipersonal.*” (Véase el libro: *En defensa de la República*, p. 30).
14. Futuro promisorio: por los momentos difuso a la vista y envuelto en una nebulosa cargada de incertidumbre. Pero del que saldremos sólo con una consciencia colectiva de nuestro progreso posible, siendo más democráticos y republicanos, decentes y serios. Con una mentalidad “*Kaisen*”, teniendo a la fe y esperanza, como fuente que nos impulsa hacia un mejor mañana. Porque aquí, sencillamente: “*no se compra lo que no se vende*”. Y nuestra dignidad, no está en venta.

MSc. Arichuna Silva Romero

@asiromantis

ver PDF

Copied to clipboard